

IMPACTO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19 SOBRE LA ECONOMÍA LABORAL EN EL PERÚ Y AMÉRICA LATINA: UNA REVISIÓN

ELENA ELIZABETH LON KAN PRADO, JACINTO JOAQUÍN VÉRTIZ-OSORES, RICARDO IVÁN VÉRTIZ-OSORES, VÍCTOR RAMIRO SALAS-ZEBALLOS, ROLANDO LEÓN TENICELA, JORGE L. BRINGAS SALVADOR, CARMEN L. AQUIJE DAPOZZO, ELENA SONIA PAULA ESPINOZA RIOS, JAVIER ELÍAS MURIANO LON KAN Y CARLOS ALBERTO LON KAN PRADO
UNIVERSIDAD NACIONAL TECNOLÓGICA DE LIMA SUR | PERÚ

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

Resumen

El artículo provee una visión integral del impacto de la pandemia del Covid-19 en la economía laboral peruana y de Latinoamérica, con proyecciones a corto, mediano y largo plazo. Se empleó la técnica de revisión no sistemática, basada en la información desde el impacto en el sector laboral en salud, impacto laboral en las actividades de importaciones-exportaciones y fenómenos sociales conexos, con hincapié en las migraciones en Latinoamérica, y la política económica nacional. Se concluye que, es probable que las medidas de respuesta económicas que están ejecutando los gobiernos no puedan responder a la sostenibilidad deseada a un mediano y largo plazo, pues hay indicios de que la tasa de pobreza será más alta después de la crisis sanitaria en la región. Se debería de alinear las políticas de desarrollo acorde con el contexto actual, priorizándose la inversión en el capital humano, proveyendo políticas de desarrollo que se vinculen con la generación de recursos, redefiniendo el papel del estado, la seguridad social y rediseñando las estrategias de desarrollo con mayor resiliencia y sostenibilidad interiorizada en la población.

Palabras clave: Covid-19; recesión económica; desempleo estructural; reactivación económica.

Abstract

It gives an integral overview about the Covid-19's impact on the Latin American labor economy, with a particular emphasis on median - short time projections in Peru. It used the systematic revision technique based on impacts in the healthcare sector, import and export activities, and side social phenomena linked to South-American migrations. Likely, the economic responses applied in these countries might not be the best measure to solve the crisis of poverty ratio, keeping the probability of increasing much more in the following years. It recommended alienating the development policies according to the current context, prioritizing the investment in human resources as the best capital for development. In addition, it is necessary to provide new policies to generate other resources for the population economy. To this, it has to redefine the state's role in the finding to guarantee social security supported by developing strategies with more resilience skills and sustainable capacity from and to citizens.

Key words: economic recession, structural unemployment, economic recovery.

IMPACTO DE LA PANDEMIA DEL COVID-19 SOBRE LA ECONOMÍA LABORAL EN EL PERÚ Y AMÉRICA LATINA: UNA REVISIÓN

ELENA ELIZABETH LON KAN PRADO, JACINTO JOAQUÍN VÉRTIZ-OSORES, RICARDO IVÁN VÉRTIZ-OSORES, VÍCTOR RAMIRO SALAS-ZEBALLOS, ROLANDO LEÓN TENICELA, JORGE L. BRINGAS SALVADOR, CARMEN L. AQUIJE DAPOZZO, ELENA SONIA PAULA ESPINOZA RIOS, JAVIER ELÍAS MURIANO LON KAN Y CARLOS ALBERTO LON KAN PRADO

Las predicciones económicas señalaron que Latinoamérica entraría en una fuerte recesión, siendo ésta de una intensidad superior a la crisis financiera que tendría los países europeos a pesar que ellos fueron fuertemente azotados por la pandemia mucho antes que Latinoamérica (Casarico & Lattanzio, 2020). En esa perspectiva, la predicción se hizo realidad en esta región afectando el bienestar de la población, especialmente de la más vulnerable a estas fluctuaciones económicas, observando que hubo una contracción del 6.8% en 2020 siendo peor a la ocurrida en 1990. Estimándose que la tasa de desempleo en el año en que comenzó la pandemia fue en un 11,5%, lo que representó un aumento de 3,4 puntos porcentuales respecto al nivel del 2019 (8,1%). Como resultado, el número de desempleados de la región superó los 31 millones sólo en el 2020, frente a 26,1 millones en 2019, lo que equivaldría a un incremento cercano a 11,6 millones personas más (CEPAL-OPS, 2021a).

Dadas las desigualdades económicas y sociales de la región, los efectos del desempleo siguen afectando desproporcionadamente a los pobres y a los estratos vulnerables de ingresos medios, sumándose las peculiaridades de discapacidades/limitaciones o el estatus migratorio para algunos territorios, marcando notoriamente el incremento de las discriminaciones y las diferencias en el cumplimiento del respeto a los derechos humanos (CEPAL, 2020, p. 11). En este nuevo escenario, la pandemia se ha convertido un factor que agudiza a los existentes previamente, incrementando la

incertidumbre acerca de las estrategias que los gobiernos podrían ejecutar con la finalidad de sobrellevar en un nivel medio de afección y, brindando un sombrío panorama con un aumento al 12.5% de la pobreza extrema y al 33.7% el de pobreza, complicándose con el aumento de la inseguridad alimentaria a un 40.4% a diferencia de un 33.8% del 2019 (Mcgaughey, 2020)

En base a lo acaecido el primer año de pandemia y, acorde con las políticas aplicadas por los gobiernos de la región, se prevé que la caída económica sería mayor en el 2022 en comparación al periodo 2020 - 2021, debido fundamentalmente a que la mayoría de los países de América del Sur se ven muy afectados por la disminución de la actividad en China, un importante mercado para sus exportaciones de bienes. Es el caso, por ejemplo, del Brasil, Chile, Perú y el Uruguay, que destinan a China más del 20% de sus exportaciones (más del 30% en el caso de Chile) (Bernal-Meza, 2021). Así, Sudamérica se verá afectada también por la disminución de los precios de los productos básicos. La interrupción de las cadenas de valor repercutirá con mayor intensidad en las economías brasileña y mexicana, cuyos sectores manufactureros son los mayores de la región. Para el Brasil, se prevé una caída del 5,2% y para México una caída del 6,5% (Vadell, 2021). Para las economías de Centroamérica, se espera una caída menor (2,3%) (Palma-Ruiz *et al.*, 2021). La reducción de los precios de los productos básicos no sería un problema ya que son importadoras netas de alimentos y energía. Sin embargo, sí tendrá fuertes efectos negativos la marcada disminución

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

del turismo y la merma de la actividad de los Estados Unidos, principal socio comercial y la mayor fuente de inversión extranjera directa y remesas de los países de la subregión (Mulder, 2020).

La pandemia del COVID-19 se suma a los complejos problemas que ya enfrentaban los países de América Latina y el Caribe desde hace unos años. Región caracterizada por una creciente incertidumbre, desaceleración económica, aumento del desempleo y retroceso en los índices de pobreza extrema. A esto se agrega también el descenso en los precios de las materias primas, especialmente el del petróleo, que repercute principalmente en los países productores de la región. Este conjunto de factores reduce los ingresos fiscales y el margen para aumentar el gasto público y aplicar las políticas necesarias para dar respuesta a esta nueva y compleja situación (CEPAL-OPS, 2021b). Ante esta situación el propósito del artículo es analizar el impacto de la pandemia del COVID-19 sobre la economía laboral en América Latina con énfasis en los países sudamericanos, desagregando la información desde el impacto en el sector laboral en salud, para luego pasar al plano económico del impacto laboral en las actividades de importaciones-exportaciones, vinculando al Perú con otras economías internacionales. Finalmente se hará una panorámica hacia un futuro próximo, enmarcando también a los fenómenos sociales, con mención de la migración venezolana en Latinoamérica, y la política económica nacional como motor del impulso económico que permitirá la dinámica dentro del territorio en función al crecimiento promedio de la región.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se empleó la técnica de revisión bibliográfica. La misma que estuvo basada en la revisión de los documentos oficiales de las principales instituciones internacionales que proveen los lineamientos de gestión

gubernamental en el mundo. Asimismo, de investigaciones realizadas en tópicos vinculados con la pandemia por Covid-19, economía y políticas laborales.

1. El impacto económico laboral de la pandemia en el sector salud.

Definitivamente, la imperiosidad de una respuesta inmediata ante la crisis sanitaria hizo movilizar fuertes cantidades de recursos económicos en cada uno de los países afectados. Dichos recursos se puntualizaron en reforzar sus servicios de salud, priorizando la implementación con equipos e implementos imprescindibles para resistir la durísima “primera ola” y en incrementar la fuerza laboral con personal que no se incluía en los grupos vulnerables. De esa manera, los países de Latinoamérica y el Caribe incrementaron sus servicios básicos de salud, no obstante, es importante precisar que este proceso fue heterogéneo en los países debido a la inequidad en la disponibilidad de presupuestos para dichos fines. Esta desigualdad marcó la interrupción de un 67% de los servicios de salud no vinculados con el Covid-19 para los países con economías medio-bajo y bajo y, para aquellos con economías altas fue de 34% (OPS-OMS, 2021). En ese contexto, las variaciones del PBI se vincularon a la pandemia, siendo la tasa de fallecidos el indicador empleado por excelencia por el Banco Mundial, observándose que el Perú fue el país que tuvo la peor caída de PBI (-12%) por cantidad de fallecidos debido al COVID-19 durante el 2020 (Ver Figura 1)

En Perú, en el periodo comprendido entre abril a agosto del año pasado, hubo un aumento promedio del 5.1% de personal en el sector salud, variando desde un 0.2 al 12.3% en las regiones, evidenciándose que este incremento se vinculó estrechamente a los contratos temporales frente a la reducción brusca del personal nombrado debido a su condición de vulnerabilidad frente al ataque del Sars-CoV-2 o al fallecimiento de algunos de ellos (Muri-

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

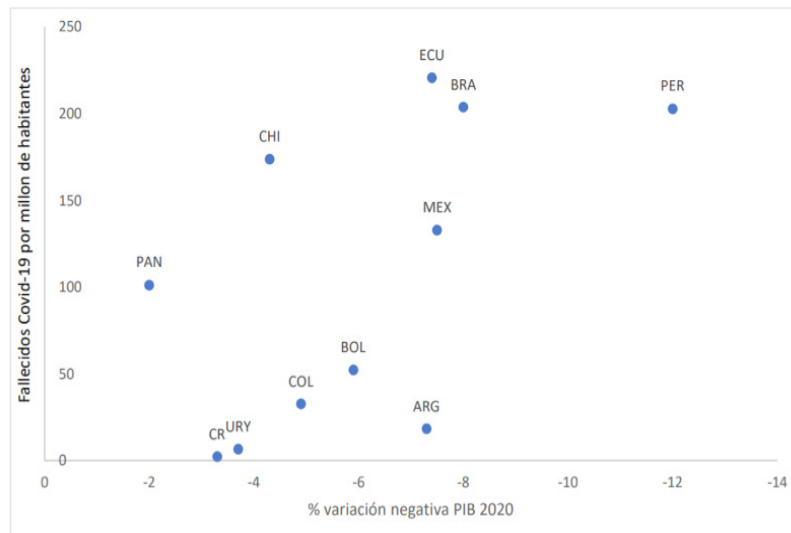


Figura 1. Cantidad de fallecidos (mil) y variación estimada del PBI en el 2020 para Latinoamérica. Fuente: Tomado de Vergara (2021, p. 2.)

llo-Peña *et al.*, 2021). Cabe precisar que a pesar del incremento de esta fuerza laboral en este sector, los estímulos económicos al personal estable para que aumenten su esfuerzo de trabajo en la atención primaria de salud, finalmente significaron un desmedro en la salud de estas personas, incrementándose los reportes de deterioro de la salud mental de éstos (Buselli *et al.*, 2021; Greenberg *et al.*, 2021; Zhou *et al.*, 2021), además de otros problemas somáticos agravados (Ballesio *et al.*, 2021), lo que irrogó costos adicionales para aumentar la frecuencia de soporte psicológico por parte de la misma entidad. Lo interesante de esto es que se brindó espacio al personal especializado en psicoterapia, los mismos que, antes de la pandemia, no tenían tanto protagonismo como durante la crisis sanitaria (Hynan, 2020; Torjesen, 2020).

A todo esto, en Perú, ante la escasez de personal de salud para atención asistencial primaria, el gobierno dispuso por excepción la contratación de personas que aún no culminaban con sus trámites administrativos de ley para ejercer la profesión (Poder-Ejecutivo-Perú, 2020), medida inteligente frente a la necesidad de contar con personal calificado, a pesar que las condiciones laborales no fueron las mejores, puesto que el pago fue el mí-

nimo vital para lo cual el gobierno peruano destinó más del 20% del presupuesto asignado al rubro de salud (Poder-Ejecutivo-Perú, 2021). Aunque las medidas del gobierno tuvieron como meta brindar mayor espacio laboral para suplir aquellos dejados por el personal que estaba asignado previamente, esta medida no alcanzó a todas las profesiones en salud, pues por ejemplo, el caso de los odontólogos significó una marginación laboral debido a que este grupo profesional no tuvo las chances que las demás que trabajaron en primera línea, considerando también que más del 80% de ellos tienen sus clínicas o consultorios privados y que tuvieron que cerrar debido a las restricciones sanitarias dictadas por el gobierno. Esta situación condujo al cierre de cerca del 50% de los centros de atención particular y fue causa de desempleo en más del 85% de las personas que laboran en esta área no solo en Perú sino en muchos otros territorios (Nigro *et al.*, 2020; Schwendicke *et al.*, 2020; J. M. F. da Silva *et al.*, 2020). Por otra parte, es importante indicar que, legalmente hablando, estos sistemas de contrataciones, al registrarse dentro de una figura contractual privada, no tendrían efectos posteriores para el estado peruano en lo referente a beneficios laborales, aunque, si se

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

ve desde la perspectiva del trabajador, sin duda las condiciones son lesivas para sus derechos (Varsi *et al.*, 2020).

2. El impacto económico laboral de la pandemia en actividades de importaciones-exportaciones.

La crisis del COVID-19 causó un impacto en el desempeño exportador de la región por su efecto sobre las importaciones utilizadas para producir exportaciones. México y Chile fueron los países más expuestos a la caída de la oferta de China, que suministra alrededor del 7% de sus insumos intermedios. Le siguieron Colombia y Perú, que importan de China entre el 4,5% y 5% de sus insumos intermedios, respectivamente (Jiang *et al.*, 2021). México fue el país más expuesto a los cambios en las condiciones de la oferta y la demanda en los Estados Unidos, especialmente en el sector manufacturero (Palma-Ruiz *et al.*, 2021). En Centro América, Costa Rica también estuvo muy expuesta a las condiciones económicas de los Estados Unidos, ya que alrededor del 10% de su PIB depende de la oferta y la demanda de ese país. Los países más expuestos a los cambios en las condiciones de la oferta y la demanda en la Unión Europea siguen siendo Chile, México y el Brasil, ya que alrededor del 5% de su PIB depende del valor añadido de los sectores de servicios y manufacturas en ese mercado (Ver Tabla 1) (CEPAL-OPS, 2021b).

Las exportaciones regionales a China fueron una de las que más disminuyeron en 2020 teniendo una caída mayor al 24%, afectando especialmente a los productos con eslabonamientos hacia adelante en las cadenas de valor en ese país (minerales: hierro, cobre, zinc, aluminio; insumos vegetales: soja, aceite de soja, entre otros) (Mirza *et al.*, 2020). Los países más expuestos fueron Argentina, Brasil, Chile y Perú, siendo los que mayormente exportan al gigante asiático (Jiang *et al.*, 2021), aunque tampoco se puede desdeñar que, a pesar de la ingente cantidad de recurso que podría sostener la economía en

Tabla 1.

Intensidad de los efectos de la crisis, por sector de actividad en Latinoamérica

FUERTES	SIGNIFICATIVAS	MODERADOS
Servicios de turismo	Minería / Electricidad gas y agua	Agricultura, ganadería y pesca
Industria cultural tradicional	Construcción y materiales para la construcción	Producción de alimentos para el mercado interno
Comercio / Hoteles y restaurantes	Servicios empresariales / Actividades financieras	Insumos y equipamiento médico
Reparación de bienes/ Transporte	Bebidas / Muebles y madera / Industria química	Medicamentos
Moda y Automóviles	Electrónica - Maquinaria y equipo	Telecomunicaciones y Envases

Fuente: Cuadro modificado en base de la información de CEPAL-OPS (2021a)

China, ese país aún sigue en la tratativa de avanzar hacia el nivel que tenía antes de la pandemia (Hayakawa & Mukunoki, 2020), razón por la cual ha tenido que renegociar muchos aspectos de su comercio internacional, especialmente con los Estados Unidos de América, sobre todo en lo referente a la comercialización de artículos electrónicos y servicios informáticos en estos dispositivos (Cooray & Palanivel, 2021); Apcho-Ccencho *et al.*, 2021). A pesar que muchos de estos nuevos acuerdos aún están en tratativa, sin duda alguna, tendrán un efecto en la región.

En el Perú, el crecimiento del PIB se contrajo teniendo una diferencia de -9.8% respecto al 2019 (Ver Figura 2). Esta desaceleración de la actividad económica se explica principalmente por el impacto de eventos transitorios que afectaron la producción primaria como consecuencia de la aplicación de las medidas adoptadas como parte de la respuesta a la crisis sanitaria (Barrutia *et al.*, 2021), sin embargo, este retroceso del PIB no solo implica una disminución de la capacidad de generación de riqueza en el país sino que fundamentalmente, se evidenciaría en las condiciones internas de la población. De esa manera, al caer lo precios de las materias primas más importantes a nivel mundial

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

-como el del petróleo y el cobre con un 50 y 20% respectivamente- los capitales de inversión que, lógicamente, huyen de los riesgos, ocasionaron que los medios de producción se detuvieran y, el mundo laboral cambió. En ese sentido, al menos existen dos razones por las que se esperaba que los ajustes en el mercado laboral se afecten de manera desproporcionada. En primer lugar, dos de los sectores que está siendo más golpeados son el comercio y los servicios. Ambos generan cantidades importantes de empleo en el país; además, en el Perú (y también en el mundo) se emplea, mayormente, a mujeres. En contraste, las industrias extractivas y de construcción, probablemente de las primeras que puedan volver poco a poco a la normalidad, emplean más hombres (Jaramillo & Ñopo, 2020).

En el 2019, en nueve de los 12 países de Latinoamérica el empleo en el sector agropecuario disminuyó, siendo las únicas excepciones Brasil (con un aumento muy leve de 0,3%), Ecuador y Perú. Con ello se mantuvo la tendencia más cercana, pues entre 2013 y 2018 ya se había registrado una reducción anual del empleo agropecuario de un 0,4%. Esta evolución fue significativa, dado que históricamente en América Latina y el Caribe el empleo en este sector se había comportado de manera contra cíclica, por lo que, las

previsiones para el 2020 fueron que aumentara acorde con el desarrollo de crecimiento (aunque bajo) y débil generación de empleo no agropecuario (CEPAL, 2020). Ahora, si se compara el crecimiento del empleo asalariado registrado con la tasa de expansión del empleo asalariado, se encuentran dos situaciones. En Chile, México y Perú, el empleo registrado aumentó más que el asalariado total, lo que indica que en estos países las políticas de formalización estaban teniendo cierto éxito. Por otro lado, en Argentina y Costa Rica el empleo asalariado registrado creció menos que el empleo asalariado en su conjunto (y en Brasil creció con la misma tasa), lo que indicó que muchos de los nuevos empleos asalariados eran informales para entonces.

Situación que se hizo evidente en la etapa más aguda de la pandemia, en donde fundamentalmente los migrantes, mujeres y jóvenes formaban parte del gran grupo de trabajadores que no tuvieron un amparo legal frente a la suspensión de labores por las restricciones sanitarias en todos los países latinoamericanos en los cuales hubo una pérdida total de 26 millones de puestos laborales, no recuperados por ninguno de ellos a la fecha. Sumado a esto, que el total de horas laborales se redujo sustantivamente en un 16.2% durante el 2020 (Maurizio,

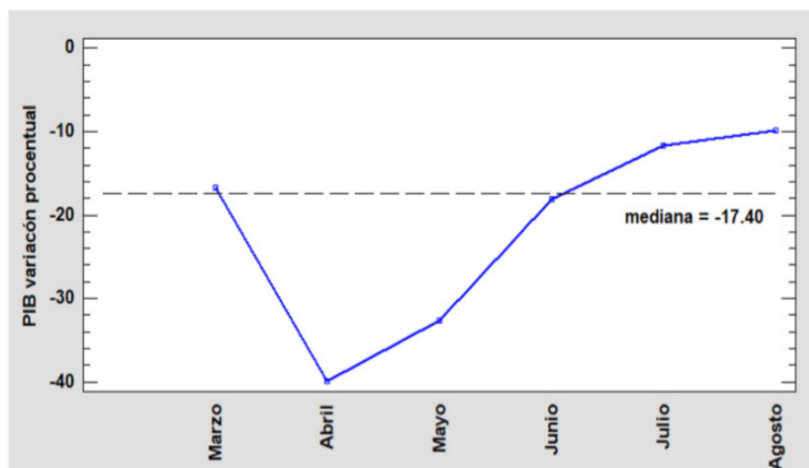


Figura 2.

Evolución del PIB desde marzo a agosto de 2020 como variación en puntos porcentuales en comparación al mismo periodo en el 2019.

Fuente: Tomado de Barrutia et al. (2021, p. 289)

2021). En esa perspectiva, es frecuente señalar que los empleos formales e informales tengan roles contra cíclicos, no obstante, en esta crisis ambos tipos de empleos tuvieron altas contracciones, aunque el segundo más que el primero, observándose más en los sectores productivos que tuvieron que detener sus actividades por no considerárseles dentro de los 'esenciales' por los gobiernos. Justamente en esos sectores que sustentan la mayor fuerza motriz de las importaciones y exportaciones es donde se vio la mayor facilidad para romper relaciones laborales debido a la informalidad de los nexos contractuales de la fuerza de trabajo y, especialmente, las empresas medianas y pequeñas, que, grosso modo, se calcularon en un 67% de ellas declaradas en quiebra a finales del 2020 (Jiang *et al.*, 2021; Maurizio, 2021; Mirza *et al.*, 2020; Nakamura & Managi, 2020).

El escenario resultó más complejo de lo que se estimó en el 2020, porque durante el avance del 2021 las 'nuevas olas' de reinfección y la adopción de las medidas mitigadoras generó mayor incertidumbre en el proceso de recuperación sectorial y macroeconómica, no generándose condiciones para elevar la oferta laboral en los sectores productivos. De esa manera, la recuperación económica más intensa se posicionó en el sector informal, detallándose que, solo en el primer trimestre de este año, la informalidad fue superior a la observada antes de la pandemia en muchos de los países de la región (Barrutia *et al.*, 2021; Maurizio, 2021; OPS-OMS, 2021). Si bien es precoz todavía para aseverar que la informalidad estaría copando los espacios formales, en base a crisis anteriores, muchos estudiosos se atreven a inferir que es un riesgo muy probable, ante lo incierto de la situación para el 2022, pues la probabilidad se ha elevado debido a que los gobiernos no han sido lo suficientemente claros en sus políticas de incentivar los empleos formales en función al retorno

de la fuerza laboral de los trabajadores que todavía están fuera de ella, quienes, al sufrir una reducción considerable de los ingresos familiares, son impulsados a buscar recursos económicos en mercados informales para suplir sus costos mensuales de sus hogares (Barrutia *et al.*, 2021; Mirza *et al.*, 2020; Mulder, 2020). En ese panorama, el incremento del comercio electrónico surge como una respuesta que podría mitigar los efectos negativos de la pandemia, si embargo, a pesar que facilitaría las transacciones comerciales, la materialización de las mismas no limitan la necesidad de proceso físico de las importaciones y exportaciones, en donde se requeriría de mano de obra todavía. Aunque, al realizarse operaciones de modo directo, es inevitable que muchas empresas que tercerizaban el comercio, estarían condenadas a desaparecer (Hayakawa *et al.*, 2021).

3. Perspectiva del impacto económico laboral de la pandemia en Latinoamérica.

3.1. Migración venezolana y economía laboral.

Las migraciones internacionales constituyen un fenómeno muy complejo que obedece a diversidad de factores, asimismo, se manifiesta en diferentes dimensiones [sociales, culturales, políticas y/o económicas] y generan distintas escalas de efectos o consecuencias en los territorios donde se suscitan (Gissi *et al.*, 2019). En los recientes 10 años este fenómeno se ha caracterizado por incremento de la inmigración dentro de la región sudamericana, generándose un nuevo corredor migratorio con un perfil sociodemográfico no visto hace más de 50 años atrás (Gissi *et al.*, 2020). Si bien los estados se centran en los principios de los derechos humanos, de los cuales se deriva la superioridad de la condición humana a la de ciudadanía, las políticas migratorias de los estados de la región no han clarificado las condiciones desde una perspectiva inte-

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

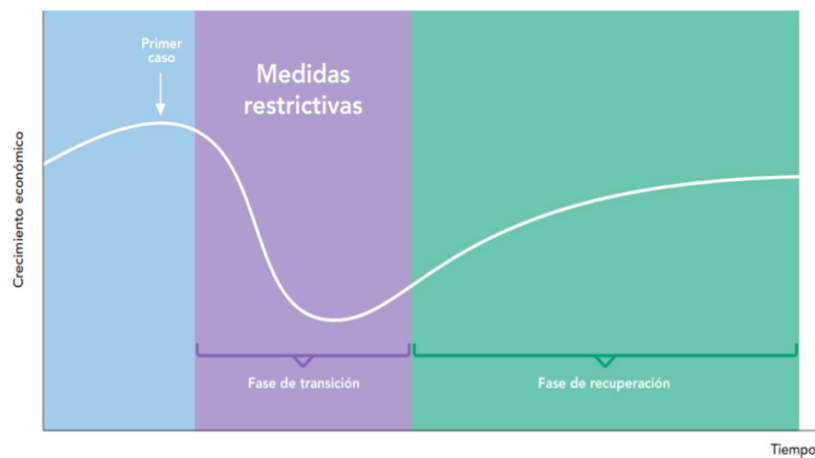


Figura 3.

Propuesta de evolución del crecimiento económico durante la crisis del COVID-19 propuesto por el Banco Mundial.

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

gral, donde la equidad, interculturalidad y la complementariedad estén unificadas en el enfoque rector de los derechos humanos (Mondaca & Gajardo, 2015), condición que dio pie a la necesidad del control y la seguridad nacional como pilar del enfoque securitista que genera desconfianza hacia los extranjeros y, que se trasluce en las tensiones sociales -que lindan con matices xenofóbicos- justificados en los impactos económicos negativos que se imponen los gobiernos como parte del proceso de integración-asimilación de los migrantes en los territorios hospederos (Portes, 2012).

Durante el proceso de la migración venezolana, que cerró en el 2019 con más de cuatro millones de personas fuera de sus fronteras, en la mayor cantidad de países latinoamericanos se han reportado que la masividad ha generado descontrol en los ingresos de estos ciudadanos a los estados vecinos, a pesar de los esfuerzos de generar una agenda que permita definir los términos de gobernabilidad migratoria regional que garantice el equilibrio entre el derecho a la migración de los seres humanos y la soberanía nacional de cada uno de los estados (Pereira, 2019). En ese contexto, durante los primeros cinco años de migración, los países receptores (fundamentalmente Colombia, Ecuador y Perú) mostraron su acogida sin mayores limitaciones, sin embargo, a medida que esta diáspora se incrementaba de modo incontrolable,

se empezó a mostrar rechazo a estas personas debido a que fundamentalmente se transformaron en 'mano de obra' de menor precio que las locales y, por otra parte, incrementaron el comercio informal, que no genera retorno, en términos tributarios, sobre los que se sustenta las economías nacionales, además del incremento de la ola de crímenes dentro de los nuevos territorios ocupados. Situación que ocasionó la generación de normativas internas que buscaban regular las condiciones laborales, equilibrando la disminución del desempleo de los nacionales sin desmedro de los derechos humanitarios que deberían mantenerse para los extranjeros (Ramírez, 2020). Con estas medidas 'regulatorias' el efecto que se observó fue un incremento de la cantidad de extranjeros que, con expectativas de mejores condiciones de vida (reflejados en las buenas condiciones laborales), sobre coparon las demandas laborales locales y, nuevamente, se volvió a caer en lo mismo que dio origen a la regulación gubernamental. Es decir que, la sobre oferta de mano de obra hizo que gran parte de las empresas y/o personas que requerían servicios condicionen los montos por el trabajo brindado (Rojas & Silva, 2021).

Con la llegada del coronavirus a los países latinoamericanos, muchas empresas detuvieron sus actividades, y con ello también optaron por rescindir vínculos formales con sus trabajadores para aligerar

sus gastos sociales (Silva et al., 2021). Definitivamente, el gran grupo de trabajadores informales se llevaron la peor parte durante el cese de actividades por las restricciones sanitarias. Sin embargo, en el proceso, países como Colombia, Perú, Ecuador y Chile proveyeron soporte a las familias migrantes brindándole asistencia médica y posteriormente hasta vacunas (Rojas & Silva, 2021). Asimismo, fue evidente la permisibilidad, mostrada en muchas partes de esas soberanías, respecto a la informalización económica que, sobre todo en Perú, fue tomada por asalto por los migrantes transformando las calles en enormes mercados ‘al paso’, los mismos que, si bien permiten obtener ingresos económicos para la subsistencia mediática de esas familias, a largo plazo sería insostenible debido al alto costo económico-social que los gobiernos tendrían que asumir, además de lo desembolsado como parte de la implementación y ejecución de las medidas que contrarrestaron la pandemia en el 2020 asistiendo socialmente también a los extranjeros (Gandini et al., 2020; Peñafiel, 2020; Vílchez, 2021). Ante este escenario regional, es más difícil que los puestos laborales ofertados provean un marco de formalidad a los trabajadores migrantes, debido a que, por una parte, muchas de las medianas y pequeñas empresas recién a mediados de este año (después de la tercera ola del Covid-19) pudieron iniciar sus actividades con una frecuencia aproximada a la que tuvieron antes de la pandemia y, en consecuencia, todavía deben capitalizarse [en términos económicos] para reactivar a su vez a otras entidades similares subsecuentemente y, por otra parte, muchas otras empresas tendrían que cambiar de rubro debido a que sus mercados actuales no proveerían sostenibilidad a corto y mediano plazo, teniendo que adecuarse (en términos de equipamiento e infraestructura) para poder reactivar su nicho económico. De ese modo, la fuerza laboral migrante tendría también que adecuarse a las nuevas condiciones que están empezando a surgir en el 2021, teniendo que mostrar un alto nivel de

resiliencia y adaptación, entendiendo que si bien actualmente es una crisis, también se transforma en una oportunidad que podría ser aprovechado por ellos mismos (Fernández-Maldonado et al., 2021).

3.2. Políticas nacionales para revertir la crisis económica del impacto de la pandemia.

Dejando de lado las políticas de migraciones que, indudablemente, tienen una repercusión directa sobre la economía de las naciones, muchas reformas emitidas después de mediados del año pasado devienen en lineamientos orientados a reactivar la economía nacional, comprendiéndose esto como parte de un proceso que ya lo anunció el Banco mundial previamente (Ver Figura 3). En ese marco, en mayo del 2020 cerca de 160 líderes de la región presentaron la obra “Principios para un futuro sostenible en América Latina en tiempos de pandemia y crisis planetaria”. En dicho documento se considera que el azote del nuevo Coronavirus es parte de una crisis sistémica que comprende la crisis del cambio climático y la consecuente pérdida de la biodiversidad, para lo cual se hacen recomendaciones que empiezan por ratificar los compromisos que, tanto los estados como las empresas, asumieron en el Acuerdo de París y la Agenda 2030. En esta declaración se pide a los gobiernos latinoamericanos que: (1) la reactivación sea sostenible y transformadora con visión regional a largo plazo; (2) este proceso debe estar focalizado e incluido dentro de los lineamientos de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) y el acuerdo de París y; (3) fomentar la reconstrucción en sintonía con los valores humanos, vinculados a los derechos fundamentales, equidad y justicia. En sus sugerencias hacen un llamado para que se orienten los flujos financieros hacia la generación de inversiones rentables y sostenibles con énfasis en el sector salud, producción sostenible de alimentos, energías limpias, desarro-

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

llo humano resiliente y, ambiente sostenible (Rivera-Albarracín, 2020)

Por su parte, el Banco Mundial (FAO, 2020) (Ver figura 3) indicó que en la fase de transición, en la que se aplicaron medidas restrictivas de índole sanitario, se debe acompañar con políticas económicas que permitan disminuir las consecuencias monetarias en la población, así, la recomendación fue que el PIB caiga lo menos posible, teniendo como punto referencial -10%. Asimismo, sugirieron que es imprescindible resguardar el gasto público y sobre todo los niveles de endeudamiento. De esa manera, en esta etapa se debió planificar las estrategias que pudieron jugar un papel determinante en los futuros planes de reactivación, dimensionándolo en cada uno e los sectores productivos y, especialmente, en el empleo, enfatizado en las micro, pequeñas y medianas empresas que tienen dos de cada tres puestos laborales (Dini & Stumpo, 2018). En la fase de recuperación económica, ejecutada siempre y cuando se cuente con un tratamiento o una vacuna eficaz contra el Sars-CoV-2, recomienda que la prioridad es recuperar el nivel de empleo hasta llegar mínimamente a los niveles prepandemia. Para ello, la sugerencia fue de la generación del empleo mediante la inversión pública, implementando políticas económicas expansivas, con la finalidad de disminuir las tasas de intereses, incentivando la inversión y recuperación del PIB (FAO, 2020).

Aunque necesariamente reales, las medidas proporcionadas por esta entidad internacional solo se orientan a asegurar un regreso a la 'anterior normalidad', sin que apunten hacia medidas de transformación que permitan, a los gobiernos y sociedad, enfrentarse a futuras crisis y, salir airosos de las mismas. Lo más probable es que, después de esta crisis, el porcentaje de pobreza se siga incrementando en el mundo. Razón por la cual, se hace imprescindible que los gobiernos inviertan más en el capital

humano durante esta primera etapa de transición hacia la nueva normalidad, incrementando el uso de la tecnología para el desarrollo sostenible y proveyendo políticas de desarrollo que se vinculen con la generación de nuevos recursos en lugar de la continuidad del modelo extractivo de materias primas. Solamente de esa manera cada región tendrá la capacidad de atraer las inversiones, redefiniendo el papel del estado, la seguridad social y rediseñando las estrategias de desarrollo con mayor resiliencia y sostenibilidad interiorizada en la población. Para esta crisis, las previsiones de endeudamiento se incrementarán en un promedio de 13% (significando cerca del 96% del PIB de muchos países de la región), superando los máximos registrados después de la segunda guerra mundial (FAO, 2020).

Ante esta situación, las Naciones Unidas propusieron fuentes de financiamiento que deberían considerarse dentro de las agendas gubernamentales previas a la generación de las políticas nacionales que buscan revertir la crisis por la pandemia en la región. De esa manera, se indicó que se debía analizar impuestos de progresivo diseño, temporales, con costos focalizados en grupos bien definidos y que, por su posición holgada en la economía local, genere un impacto controlado generando pocos desincentivos económicos. Como ejemplo se tiene al implementado después del terremoto de Chile en el 2010 (Ejsmentewicz, 2013). Por otra parte, acorde con los ODS, las recientes fluctuaciones del precio del petróleo se transforman en una oportunidad para disminuir de modo gradual los subsidios a estos combustibles, reorientando estos recursos hacia medidas de inversión en tecnologías limpias, las mismas que resultan más competitivas a largo plazo y generan mayor cantidad de empleos. En este mismo rubro, la creación de un impuesto a las emisiones de carbono, incrementaría el ingreso al estado y acelera el desarrollo de tecnologías

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

de 'cero emisiones' (ONU, 2020). Respecto a financiamiento, la propuesta de que los bancos centrales puedan financiar al fisco se hace cada vez más atractivo, considerando que experiencias como la del Banco de Reserva de Nueva Zelanda generaron una capitalización de hasta un 25% de la deuda pública en ese país, razón por la cual el mismo Banco de pagos de Basilea (Suiza) está sugiriendo a muchos bancos centrales de países emergentes a emplear este tipo de estrategias no empleadas anteriormente. Para ello, se hace necesario la modificación de las prohibiciones que tienen estos bancos en la compra de bonos directos del estado, requiriéndose de nuevas políticas económicas al respecto (FAO, 2020).

CONCLUSIONES

Desde las proyecciones realizadas en el 2020, se avizoró un importante deterioro de los indicadores laborales durante y post pandemia por Covid-19 en la región. Si bien los países han respondido a la crisis laboral, esta respuesta no ha sido uniforme dependiendo sobre manera de la capacidad interna de cada nación y, por supuesto, de la competitividad de sus líderes.

Indudablemente, la pandemia impactó bruscamente en las actividades productivas nacionales, ocasionando directamente la pérdida de miles de puestos de trabajo en sectores específicos, trastocando notoriamente el mercado laboral vinculado con las actividades de las micro, pequeñas y medianas empresas, especialmente en la región, aunque, como consecuencia, la virtualización de los nexos comerciales y sociales surgieron como tendencia que avanzó rápidamente durante las restricciones de las medidas sanitarias impuestos por los gobiernos.

En la región suramericana, la pandemia se sumó como un problema más a los generados hacía más de una década atrás. La suspensión temporal de las actividades productivas develó la informalidad

de los puestos de trabajo, lo que explicaría la tasa de pobreza y el comercio informal que actualmente se ha transformado en la principal forma de subsistencia en muchos países en donde los gobiernos no han podido encontrar la fórmula para equilibrar el desarrollo económico y la seguridad social de la población.

Finalmente, es probable que las medidas de respuesta económicas que están ejecutando los gobiernos no puedan responder a la sostenibilidad deseada a un mediano y largo plazo, pues hay indicios de que la tasa de pobreza será más alta después de la crisis sanitaria en la región. Se debería de alinear las políticas de desarrollo acorde con el contexto actual, priorizándose la inversión en el capital humano, proveyendo políticas de desarrollo que se vinculen con la generación de recursos, redefiniendo el papel del estado, la seguridad social y rediseñando las estrategias de desarrollo con mayor resiliencia y sostenibilidad interiorizada en la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Apcho-Ccencho, L. V., Cuya-Velásquez, B. B., Rodríguez, D. A., Anderson-Seminario, M. de las M., Alvarez-Risco, A., Estrada-Merino, A., & Mlodzianowska, S. (2021). The Impact of International Price on the Technological Industry in the United States and China during Times of Crisis: Commercial War and COVID-19. *Advances in Business and Management Forecasting*, 14, 149–160. <https://doi.org/10.1108/S1477-407020210000014010>
- Ballesio, A., Lombardo, C., Lucidi, F., & Violani, C. (2021). Caring for the carers: Advice for dealing with sleep problems of hospital staff during the COVID-19 outbreak. *Journal of Sleep Research*, 30(1), e13096. <https://doi.org/10.1111/JSR.13096>
- Barrutia, I., Silva, H. A., & Sánchez, R. M. (2021). Consecuencias económicas y sociales de la inmovilidad humana bajo COVID-19: caso de estudio Perú. *Lecturas de Economía*, 94(1), 285–303. <https://doi.org/10.17533/udea.le.n94a344397>
- Bernal-Meza, R. (2021). Covid-19, United States-China tensions, and the crisis of multilateralism: repercussions for Latin America. *Foro Internacional*, 61(2), 259–297. <https://doi.org/10.24201/FI.V61I2.2831>
- Buselli, R., Corsi, M., Veltri, A., Baldanzi, S., Chiumiento, M., Lupo, E., Del, Marino, R., Necciari, G., Caldi, F.,

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

- Foddis, R., Guglielmi, G., & Cristaudo, A. (2021). Mental health of Health Care Workers (HCWs): a review of organizational interventions put in place by local institutions to cope with new psychosocial challenges resulting from COVID-19. *Psychiatry Research*, 299, 113847. <https://doi.org/10.1016/j.PSYCHRES.2021.113847>
- Casarico, A., & Lattanzio, S. (2020). The heterogeneous effects of Covid-19 on labour market flows: evidence from administrative data. *Covid Economics. Vetted and Real-Time Papers*, 52(15), 152–174. https://iris.unibocconi.it/handle/11565/4034561#_YWkl5BpBxPY
- CEPAL-OPS. (2021a). Informe COVID-19: La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social.
- CEPAL-OPS. (2021b). La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social. In Informe Covid-19. <https://bit.ly/3CHUsl7>
- CEPAL. (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. <https://bit.ly/3CSHwsW>
- Cooray, N. S., & Palanivel, T. (2021). The impact and implication of the COVID-19 on the trade relationship between China and the United States: the political economy perspectives. <https://Doi.Org/10.1080/19186444.2021.1972700>. <https://doi.org/10.1080/19186444.2021.1972700>
- Dini, M., & Stumpo, G. (2018). Mipymes en América Latina: un frágil desempeño y nuevos desafíos para las políticas de fomento. <https://bit.ly/3bjGjYC>
- Ejsmentewicz, D. (2013). ¿Cómo financiar los procesos de reconstrucción? – CIPER Chile. In Ciper - Chile. <https://bit.ly/3EDQBWG>
- FAO. (2020). Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Medidas de financiamiento para superar la crisis (Boletín N.º13). <https://bit.ly/3CQ2GHA>
- Fernández-Maldonado, E., Koechlin, J., Larco, G., Solórzano, X., & Eguren, J. (2021). Inserción laboral de la migración venezolana en Latinoamérica. Universidad Antonio Ruiz de Montoya. <http://repositorio.uarm.edu.pe/handle/20.500.12833/2273>
- Gandini, L., Rosas, V. P., & Lozano-Ascencio, F. (2020). Nuevas movilidades en América Latina: la migración venezolana en contextos de crisis y las respuestas en la región. *Cuadernos Geográficos*, 59(3), 103–121. <https://doi.org/10.30827/CUA-DGEO.V59I3.9294>
- Gissi, E. N., Ghio, G., & Silva, C. A. (2019). Diáspora, integración social y arraigo de migrantes en Santiago de Chile: imaginarios de futuro en la comunidad venezolana. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario de Estudios Sobre Migraciones*, 47(47), 61–88. <https://doi.org/10.14422/MIG.I47Y2019.003>
- Gissi, E. N., Ramírez, J., Ospina, M. del P., Cardoso, B. P., & Polo, S. (2020). Respuestas de los países del pacífico suramericano ante la migración venezolana: estudio comparado de políticas migratorias en Colombia, Ecuador y Perú. *Diálogo Andino*, 63, 219–233. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812020000300219>
- Greenberg, N., Weston, D., Hall, C., Caulfield, T., Williamson, V., & Fong, K. (2021). Mental health of staff working in intensive care during Covid-19. *Occupational Medicine*, 71(2), 62–67 <https://doi.org/10.1093/OCCMED/KQAA220>
- Hayakawa, K., & Mukunoki, H. (2020). Impacts of COVID-19 on International Trade: Evidence from the First Quarter of 2020.
- Hayakawa, K., Mukunoki, H., & Urata, S. (2021). Can e-commerce mitigate the negative impact of COVID-19 on international trade? *The Japanese Economic Review* 2021, 1–18. <https://doi.org/10.1007/S42973-021-00099-3>
- Hynan, M. T. (2020). Covid-19 and the need for perinatal mental health professionals: now more than ever before. *Journal of Perinatology*, 40(7), 985–986. <https://doi.org/10.1038/s41372-020-0696-z>
- Jaramillo, M., & Nopo, H. (2020). Impactos de la epidemia del coronavirus en el trabajo de las mujeres en el Perú. Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).
- Jiang, C., Zhang, Y., Razi, U., & Kamran, H. W. (2021). The asymmetric effect of COVID-19 outbreak, commodities prices and policy uncertainty on financial development in China: evidence from QARDL approach. *Economic Research-Ekonomiska Istrazivanja*. <https://doi.org/10.1080/1331677X.2021.1930092>
- Maurizio, R. (2021). Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual. <https://bit.ly/3mjQdQq>
- Mcgaughey, E. (2020). COVID-19 and job security: how to prevent a 'pandemic of unemployment.' London School of Economics and Political Science. <https://bit.ly/3pSkT3E>
- Mirza, N., Hasnaoui, J. A., Naqvi, B., & Rizvi, S. K. A. (2020). The impact of human capital efficiency on Latin American mutual funds during Covid-19 outbreak. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 156(1). <https://doi.org/10.1186/S41937-020-00066-6>
- Mondaca, C., & Gajardo, Y. (2015). Interculturalidad, migrantes y educación. *Diálogo Andino*, 47, 3–6. <https://doi.org/10.4067/S0719-26812015000200001>
- Mulder, N. (2020). The impact of the COVID-19 pandemic on the tourism sector in Latin America and the Caribbean, and options for a sustainable and resilient recovery. ECLAC. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/46502>
- Murillo-Peña, J. P., Mendoza-Arana, P. J., Rojas-Mezarina, L. R., Huamán-Angulo, L. A., Peralta Quispe, F., Riega-López, P. A., Chilca Alva, M. L., Silva Valencia, J., Ugarte Taboada, C. M. T., Loayza Altamirano, J. C., Pérez Lázaro, W., Moscoso Porras, M., Cabana Pecerros, A., Escobar Agreda, S. A., Murillo-Peña, J. P., Mendoza-Arana, P. J., Rojas-Mezarina, L. R., Huamán-Angulo, L. A., Peralta Quispe, F., ... Escobar Agreda, S. A. (2021). Cambios en la densidad de recursos

Prol

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

- humanos en salud durante la epidemia de COVID-19 en el Perú, abril - agosto 2020. *Anales de La Facultad de Medicina*, 82(1), 5-12. <https://doi.org/10.15381/ANALES.V82I1.20822>
- Nakamura, H., & Managi, S. (2020). Airport risk of importation and exportation of the COVID-19 pandemic. *Transport Policy*, 96, 40-47. <https://doi.org/10.1016/j.TRANPOL.2020.06.018>
- Nigro, G. Lo, Bizzoca, M. E., Muzio, L. Lo, & Campisi, G. (2020). The Management of Dental Practices in the Post-COVID 19 Era: An Economic and Operational Perspective. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2020, Vol. 17, Page 8905, 17(23), 8905. <https://doi.org/10.3390/IJERPH17238905>
- ONU. (2020). Cómo articular respuestas integradas a las crisis sanitaria, económica y climática en América Latina y el Caribe. <https://bit.ly/3bPfkL3>
- OPS-OMS. (2021). COVID-19 - Respuesta de la OPS/OMS - Reporte 61. <https://www.paho.org/es/documentos/covid-19-respuesta-opsoms-reporte-61-22-octubre-2021>
- Palma-Ruiz, J. M., Valles-Baca, H. G., Flores-Morales, C. R., & Sánchez-Acosta, L. R. (2021). Experiences, Perceptions, and Expectations of the Business Community in Mexico Amidst the COVID-19 Crisis. IGI Global Publisher of Timely Knowledge.
- Peñafiel, L. (2020). ¿Migración Venezolana un problema para Latinoamérica? Un análisis a través de la Historia y sus determinantes. *Cuestiones Económicas*, 30(1), Luis Peñafiel-Luis Peñafiel. <https://doi.org/10.47550/RCE/30.1.5>
- Pereira, A. (2019). El nexo entre migración, seguridad y derechos humanos en la política migratoria de Argentina (1990-2015). *Desafíos*, 31(1), 273. <https://doi.org/10.12804/REVISTAS.UROSARIO.EDU.CO/DESAFIOS/A.6031>
- Poder-Ejecutivo-Perú. (2020, August 3). Decreto de Urgencia que establece medidas excepcionales y temporales que coadyuvan al cierre de brechas de recursos humanos en salud para afrontar la pandemia por la COVID -19 - DECRETO DE URGENCIA - N° 090-2020 - PODER EJECUTIVO -. El Peruano, 2-5. <https://bit.ly/3o9C6U3>
- Poder-Ejecutivo-Perú. (2021, July 25). Decreto de Urgencia que modifica el Decreto de Urgencia 046-2021 Decreto de Urgencia que dicta medidas extraordinarias y urgentes en materia económica y financiera para fortalecer el aseguramiento universal en salud en el marco de la emergencia nacional por la COVID-19 - DECRETO DE URGENCIA - N° 078-2021. 30-32. <https://bit.ly/3nUi3Zo>
- Portes, A. (2012). Sociología económica de las migraciones internacionales. *Anthropos*, 1, 272.
- Ramírez, J. (2020). De la ciudadanía suramericana al humanitarismo: el giro en la política y diplomacia migratoria ecuatoriana. *Estudios Fronterizos*, 21, e061. <https://doi.org/10.21670/REF.2019061>
- Rivera-Albarracín, L. (2020). Potencialidades del concepto de "transición justa" en el escenario de crisis económica y social de América Latina. *Caravelle*, 115, 105-120. <https://doi.org/10.4000/CARAVELLE.8951>
- Rojas, C. V., & Silva, B. J. (2021). ¿El sector informal peruano tiene un límite? Evidencia de los efectos de la migración venezolana. *Revista IECOS*, 22(1), 69-78. <http://revistas.uni.edu.pe/index.php/iecos/article/view/1414>
- Schwendicke, F., Krois, J., & Gomez, J. (2020). Impact of SARS-CoV2 (Covid-19) on dental practices: Economic analysis. *Journal of Dentistry*, 99, 103387. <https://doi.org/10.1016/j.JDENT.2020.103387>
- Silva, J. M. F. da, Zanet, C. G., Trezza, R., Lamour, L., & Beraldo, A. L. (2020). The importance of dental office management in times of COVID 19 and how to resume activities in post-pandemic. *Brazilian Dental Science*, 23(2), 7 p-7 p. <https://doi.org/10.14295/BDS.2020.V23I2.2297>
- Silva, J., Sousa, L. D., Packard, T. G., & Robertson, R. (2021). El empleo en crisis. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial.
- Torjesen, I. (2020). Covid-19: Mental health services must be boosted to deal with "tsunami" of cases after lockdown. *BMJ*, 369, m1994. <https://doi.org/10.1136/BMJ.M1994>
- Vadell, J. (2021). China's bilateral and minilateral relationship with Latin America and the Caribbean: the case of China-CELAC Forum. In *Area Development and Policy* (pp. 1-17). Routledge - Taylor & Francis Online. <https://doi.org/10.1080/23792949.2021.1974907>
- Varsi, E., Rosenvald, N., & Torres, M. A. (2020). La pandemia de la covid-19, la fuerza mayor y la alteración de las circunstancias en materia contractual. *Acta Bioethica*, 26(1), 29-36. <https://doi.org/10.4067/S1726-569X2020000100029>
- Vergara, A. (2021). La crisis del COVID-19 como Aleph peruano. In Rafael Rojas & Vanni Pettina (Eds.), *América Latina: Del estallido al COVID* (pp. 1-14). Universidad del Pacífico. <https://bit.ly/3jvYi2q>
- Vílchez, J. L. (2021). El papel de los recursos de salud pública en el afrontamiento y tratamiento de la COVID-19. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 50(1), e0210856. <http://www.revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/856/715>
- Zhou, Y., Zhou, Y., Song, Y., Ren, L., Ng, C. H., Xiang, Y.-T., & Tang, Y. (2021). Tackling the mental health burden of frontline healthcare staff in the COVID-19 pandemic: China's experiences. *Psychological Medicine*, 51(11), 1955-1956. <https://doi.org/10.1017/S0033291720001622>